

TECNOLOGÍA

POR JUAN RIQUELME DÍAZ

Galaxy S26 Ultra: el teléfono que trabaja por ti

Hay teléfonos que uno compra, y hay teléfonos que uno adopta. El Samsung Galaxy S26 Ultra cae en la segunda categoría. No porque sea el más caro ni el más grande de la vitrina, sino porque después de usarlo unos días, cuesta imaginarse sin él. Y eso, que parece un píropo fácil, merece explicación.

Partamos por lo más cotidiano: la batería. Con 5.000 mAh de capacidad, el equipo promete hasta 31 horas de reproducción de video continuo. En la práctica, eso se traduce en llegar al final de una jornada larga — con llamadas, redes sociales, fotos y navegación— sin angustia. Y cuando hay que recargar, la tecnología Super Fast Charging 3.0 lleva el equipo al 75% en apenas 30 minutos. Olvídense de buscar enchufe en el café antes de una reunión.

Pero lo que realmente diferencia este equipo está en cómo la inteligencia artificial se mete de lleno en la experiencia diaria. La función que más impacto tiene en el día a día es el filtrado de llamadas. En lugar de que sea uno quien atienda, el teléfono puede hablar primero con quien llama, pedirle su nombre y el motivo de la llamada, mostrando en pantalla lo que va diciendo para que uno decida con contexto si contesta o no. En un Chile donde el spam telefónico se ha vuelto una plaga, esta función puede ser una barrera práctica para evitar interrupciones innecesarias, sin perder llamadas importantes. Es sencillamente uno de los avances más útiles que he visto en años en un smartphone.

Otra novedad que parece pequeña pero en la práctica es enorme: la pantalla de privacidad. El S26 Ultra estrena esta función en la que el teléfono controla de forma independiente la emisión de píxeles para que quien lo usa vea todo con claridad, pero quien intente mirar de costado lo tenga prácticamente imposible. Ya no hace falta comprar ese plástico antiespas que uno pone encima de la pantalla y que termina rayado a los dos meses. Aquí viene integrado, y se activa o desactiva en segundos. Incluso se puede personalizar para que proteja solo ciertas aplicaciones: contraseñas, galería, mensajería.

En fotografía, el equipo sigue siendo una bestia. La cámara principal mantiene sus 200 megapíxeles con óptica más luminosa, complementada por un gran angular de 50 MP y doble teleobjetivo con zoom de hasta 100x. En video nocturno, el modo Nightography 2.0 mejora la captura de luz y reduce el ruido en condiciones difíciles. Para quienes usan el teléfono como herramienta de trabajo — periodistas, comunicadores, emprendedores— esto no es un lujo, es una ventaja real.

Y si uno ya tiene otros equipos Samsung, el S26 Ultra se convierte en el centro de un ecosistema que funciona en conjunto. Conectado a los Galaxy Buds4 Pro, se activa la traducción simultánea en tiempo real con detección automática del idioma del interlocutor, una herramienta que convierte cualquier conversación en otro idioma en algo manejable, sin aplicaciones adicionales ni complicaciones.

El Samsung Galaxy S26 Ultra no es un teléfono perfecto —ninguno lo es— pero sí es uno que se piensa desde el usuario, no desde la ficha técnica. Y eso, en 2026, es exactamente lo que uno busca. 🗝️



“
 La inteligencia artificial ya no es una promesa en tu bolsillo: es la que contesta cuando tú no puedes, traduce cuando no entiendes y cuida tu privacidad cuando menos lo esperas.”